

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amados los unos a los otros como Yo os he amado."
Jesucristo a sus discipulos.)

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

INMACULADA

Díme coplas, musa mía.
¿Me las niegas por vulgares?
¿Me reprendes la osadía
de que en coplas populares
quiera cantar a María?

¿Murmuras avergonzada
porque en la ruda tonada
de esta mortal criatura
no cabe la gran figura
de María Inmaculada?

¡Bien lo sé yo, musa mía!
El gran Himno de María
no lo rima ni lo canta
miel de humana poesía
ni voz de humana garganta.

Ni tú, porque eres tan ruda
que vives con la desnuda
Naturaleza en amores,
amante estática y muda,
de encinas, piedras y flores,

ni esotra sutil y grave
musa de rica realeza
que dicen que tanto saben,
daréis jamás con la clave
del Himno de la Pureza.

Ese gran Himno bendito
ya está en los cielos escrito
por Dios con cifras de estrellas...
¿Qué no sabrán decir ellas,
letras de un libro infinito?

Pero escucha, musa mía:
la música reverente
del Poema de María
es la total armonía
del Universo viviente.

Y todo lo que es cantar,
y todo lo que es bullir,
entero se le ha de dar.
porque cantar es amar,
porque agitarse es sentir.

Y yo, corazón de arcilla
que adoro tanta grandeza,
debo mi tonadilla...
Negársela por sencilla
fuera negar mi pobreza.

Yo he cantado cosas puras:
radiosas noches serenas,
empapadas de dulzuras,
de castos silencios llenas
y henchidas de hondas ternuras.

Héle rimado cantares
al candor de las palomas
de mis blancos palomares
y a la miel de los aromas
de mis ricos tomillares.

He cantado la blancura
de la azucena sencilla,
la purísima tersura
de la nieve de la altura,
que es la nave sin mancilla.

He cantado la pureza
de las fuentes naturales,
la gentil delicadeza
que en los blancos recentales
expresó Naturaleza;

la sonrisa matutina
de los días abribeños,
la disuelta purpurina
con que tiñen la colina
los crepúsculos risueños;

los arrullos guturales
y los ósculos caídos
en las caras celestiales.
De los niñitos dormidos
en los brazos maternales...

Cosas puras he cantado,
cosas puras he sentido
y con ellas embriagado,
como un niño me he dormido,
como un ángel he soñado...

Mas ni en mis noches divinas,
con estrellas diamantinas,
ni en mis caseras palomas,
ni en la miel de los aromas
de mis natales colinas,

ni en las puras azucenas,
ni en las frentes de la umbría,
ni en las auroras serenas,
ni en las dulces tardes llenas
de profunda melodía,

ni en los besos ideales,
ni en las mieles musicales
de las madres cuando cantan,
ni en las risas celestiales
de los niños que amamantan,

encontró la musa mía
pobre símbolo siquiera
que, con miel de poesía,

interpretarme pudiera
la Pureza de María.

¿Qué nombre darte hechicero?
Nada me dice el grosero
decir del humano idioma,
ni cuando dice paloma,
ni cuando dice lucero.

¿Cómo bosquejar tu alteza
con pobre imagen obscura
que ofezca Naturaleza,
si no hizo Dios criatura
gemela tuya en pureza?

Fuentes de aguas celestiales,
crisol de amores humanos
que tus ojos virginales
depuran de los livianos
sedimentos mundanales;

sol del más dichoso día,
vaso de Dios, puro y fiel:
¡Por tí pasó Dios, María!
¡Cuán pura el Señor te haría
para hacerte digna de El!

Manantial de los consuelos,
plenitud de los anhelos,
luz que toda luz encierra,
embeleso de los cielos,
alegría de la tierra...

¿Qué más decirse podría
en tu alabanza y loor,
después de decir que un día
fuiste sin mancha, ¡oh María!
la madre del Redentor?

Corazón que ante tu planta
no adore grandeza tanta,
¡muerto o podrido ha de estar!
Garganta que no te canta,
¡muda debiera quedar!

Musa mía campesina,
que vives enamorada
de la fuente y de la encina,
de la luz de la alborada,
de la paz de la colina,

del vivir de mis pastores,
del vibrar de sus sentires,
del pudor de sus amores,
del vigor de sus decires
y el callar de de sus dolores...

¿No me has dicho, musa mía,
que te placen cosas bellas?
¡Pues viértete en armonía,
que es centro de todas ellas
la belleza de María!

¿No me dices, cuando cantas
el candor y la humildad,
que te placen cosas santas?
¡Pues María es entre tantas
la más grande santidad!

¿No tienes para la alteza
de cosas puras tonada?
¡Pues la esencia, la riqueza,
el sol de toda pureza,
es María Inmaculada!

¡Rima y canta, musa adusta!
¡Canta el Misterio insondable
cuya grandeza te asustal...
¡La divina madre augusta
con los pobres es amable!

Yo la he visto sonriente
escuchando el balbuciente
decir de rudos cantares
que ante míseros altares
le rimaba ruda gente...

Gente de sano vivir
que al sentirla Inmaculada,
le cantaba su sentir...
¡El del alma enamorada
es el más bello decir!

¡Madre mía! ¡Madre mía!
¡Que beba mi poesía
pureza de tu purezal
¡Que aprenda a tomar belleza
de tu belleza, María!

¡Que suba tu amor ardiente
del corazón del creyente
a la mente del poeta
y oirás el himno ferviente
que el gran misterio interpreta!

¡Que el mundo puro te adore!
¡Que te cante y que te implore!
¡Que tú le mires amante
cuando rece y cuando lllore,
cuando bregue y cuando cantel!

Y que a una voz concertada,
diga ante tanta grandeza
la Humanidad prosternada:
¡Gloria a Dios en la pureza
de María Inmaculada!

José María Gabriel y Galán.

UNA VIDA ULTRAMODERNISTA

(En tres postales.)

Amigo F.

No te asombres; me caso. Ella es como yo, joven, como yo, simpática; un poco rancia de ideas, sus misas, sus devociones, etc.; etc., pero esto se lo perdono porque ella está de fortuna a medida de mis caprichos, de mis ambiciones y no es cosa de perder el fortuna por una misa más o una misa menos...

Con el tiempo la domaré y se vendrá a mi campo, ya tú sabes, el de tomar la vida por su aspecto real, positivo, libre de esas preocupaciones de u'tratumba que entristecen las almas sin dejarlas gozar.

En fin, que me caso, sí, señor, me caso sin pensarlo más. La «futura señora de Rodríguez» está enamorada de su Rodríguez, me consta, y esto es para mi una ventaja, pues así podré manejar a mi antojo su capital, que es de «quien» yo estoy verdaderamente enamorado. He gastado mucho y necesito reponer fuerzas de salud y de bolsillo.

Ya ves que pongo en práctica tus consejos de que «no está bien que el hombre, en llegando a edad conveniente, no se case. El matrimonio es la salvaguardia de muchos peligros de la vida, ya que tú no tienes vocación religiosa»...

De modo, amigo F., que date por avisado y espera mi visita en esa, que será una de las estaciones de tránsito en nuestro viaje de novios.

Adiós, hasta la vista. Tuyo siempre afectísimo de corazón,

B. R.

Amigo F.

¡Oh, qué ley tan sabia, qué conquista tan admirable de la civilización es esta del divorcio!

Te has equivocado en un matrimonio, te aburres soberanamente en él, coarta servilmente tu libertad, se te pone la mujer insoportable, física o moralmente; ¡único y salvador remedio!: el divorcio. Y otro matrimonio, otra mujer más suave y nuevecita, y a vivir, que la vida es corta y hay que aprovecharla.

Vuelvo a decirte como en mi anterior de hace algunos años: no te asombres; me he vuelto a casar, por lo civil ya que «lo otro» no puede ser, según esa institución anticuada que llaman Iglesia, en tanto viva la primitiva cónyuge; ¡qué rarezas! Cuando un trasto no presta buen uso se le desecha y otro.

Mi primera mujer ya no me agradaba; se acabaron los cuartos, se quedó solo su carácter muy contrario al mío... no la podía resistir... la dejé, mejor dicho, haciendo uso de mis facultades de hombre a la moderna, me divorcié con todas las de la ley y aquí me tienes ahora «en el mejor de los mundos» con otra mujer más a la medida de mis sentires y aspiraciones; no es rica ella, lo soy yo un poco y a vivir.

Conociendo como conozco tu modo de pensar, ya te veo echarte las manos a la cabeza y prepararme una filípica de padre y muy señor mío, pero no has de conseguir nada. Yo miro mi bienestar, y cuando los consejos, por sabios que sean, van contra mi conveniencia... perdóname, no puedo seguirlos, mas no por ello ha de faltarte nunca el ca-

riño y la admiración de este tu afectísimo amigo,

B. R.

Amigo F.

¡Viejo, enfermo y ¡solo!... ¡Fusto castigo del cielo a mis pecados! Ahora, que ya es tarde, me acuerdo mucho de tus consejos, de tus riñas a mis locuras de hombre libre y con salud.

Tú ya sé que me perdonarás y me compadecerás Pero Dios... Dios... ¿me perdonará? He abusado descaradamente de su misericordia, de sus leyes que no quise cumplir porque me veía en plena vida y creía la otra muy lejana... incierta casi.

Me veo morir solo y abandonado de todos. Con una mujer tan buena y legítima como aquella que Dios me dió, junto con su bendición, en fecha que jamás podré olvidar y que yo, ingrato, eché de mi lado para correr de lujuria en lujuria; con una mujer como aquella, que de consuelos y esperanzas para mí ahora que me veo pobre, enfermo y sin más almas compasivas a mi lado que las de este hospital laico, en el que la enfermera se porta como una asalariada, simplemente.

Es el fruto de una vida sin Dios: una muerte sin Dios; rabiada.

Yo dejé a mi legítima mujer, a aquella esposa modelo porque me cansé de ella. La que tomé para sustituirla me dejó cuando yo le resulté un estorbo, y no se fue sola sino en la compañía de mis ahorros.

De lo que Dios no bendice el demonio se aprovecha.

Amigo F.: no me escribas ya. Seguro de que cuando recibas esta, R. será ya comida de gusanos... Si el alma existe y ésta ha de comparecer ante el Soberano Juez, pídele que me juzgue con misericordia. Tú sabes de estas cosas tan sublimes y santas. Yo no sé de ellas; las he olvidado completamente, enfangado en las rebeldías de la carne, y en este hospital no tengo quien me las recuerde.

Adiós... adiós para siempre y ¡perdón otra vez!

Tu infortunado amigo, B. R.

Por la copia,

F. O. F.

A mis amigos en Gijón, pero no suscriptores

Con la satisfacción que da una buena amistad, voy a charlar un poco con vosotros de cosas de mi periódico; seguramente que me oireis y me atenderéis.

Algunos no habíais nacido todavía y ya RELIGION Y PATRIA «andaba solo» y se repartía gratuitamente por las calles, por supuesto, con permiso de la autoridad; de entonces acá contad 28 años sin paradas, sin cansancio en la faena; quincenalmente primero, decenal después y luego otra vez quincenal porque los precios de impresión y papel subían y las suscripciones no iban a tono, pero con todo y contra todo sin ninguna interrupción en la propaganda.

Y como a esta quise darle carácter general y no local, extendí la acción a España entera y España respondió y sigue respondiendo satisfactoriamen-

te... con una excepción ¡cosa rara! que os va a admirar.

Los ingresos por suscripción, en Gijón, poco más o menos, son los mismos que al principio; tal parece, amigos míos, que una mano invisible ha puesto un límite a nuestras listas locales y así se da el caso muy frecuente de que al venir un alta no tarda en aparecer una baja por la misma cantidad, ¿verdad, Ceferino, que es así?

Gijón ha aumentado mucho en cantidad y calidad de personas. En esta administración no ha influido el cambio, salvo la protección sin igual, ejemplar, admirable de determinada persona para esta distribución del periódico a las escuelas todas del concejo.

Ahora bien, amigos gijoneses queridísimos, ¿quereis vosotros sacarme de este estancamiento y hacer que suba la suscripción o lo que es lo mismo la propaganda? Pluma en mano espero vuestros nombres y vuestra cuota y dicho lo que ya tantas veces tuve ganas de deciros sin atreverme hasta hoy que veo esto muy parado, firmo

J. O. F.

La "Sinfo" votó

—¿Pero qué haces, Ruperto, que no pruebas boca?

—Inapetencia. ¡Y no me hables, porque me he echo cartujol!

—¡Chico, no lo sabía! Y cómo ha sido eso? ¡Anda, anda, cena, y pon otra cara, que con la que tienes, pareces talmente un enlutao y con peluca, de esos que van en los entierros a la Federica! ¡Mi madre qué caral! Toma este filete empanao, que es gloria de tierno y de magrito; lo he elegido pa ti. Y bebe.

—No puedo, Sinfo; no puedo... Entavía no se me ha quitao el nudo que se me hizo en la garganta cuando me enteré ¡del «goal» que nos han metio las derechas! En estas elecciones nos han «escacharrao»; ¡nos han cobrao la cuenta y nos han dejao... con lo puesto! Y habéis sido vosotras, las mujeres, las que habéis tenido la culpa: vosotras por haber votao a la «caverna». ¡Tú misma, a pesar de ser la esposa de un afiliado a la Casa del Pueblo! Habrá que mataros o... dejaros; y como el que más y el que menos no sus iba a matar, porque al fin sois la mujer propia con quien años y años se han pasao fatigas y alegrías, aparte el amor, que también se trae lo suyo, resulta que habéis votao lo que sus ha parecido, y ¡habéis hecho polvo a la democracia y a Marx!

—Oye, ¿ese Marx es el que «voló» de Alcalá?

—Es otro, más antiguo.

—¿Le conoces?

—De oidas.

—Bueno; pues... dale recuerdos y ¡come! —Te he dicho que aún no se me ha quitao el «nudo»...

—¡Y soba con el «nudo»!

—Me siento entristecío y avergonzao por esta derrota de la Organización. ¡Y todavía más avergonzao por el hecho de que mi señora haya contribuido al desastre! ¡Mi señora! La propia esposa de un socialista consorcio, si los hay! Es pa salir a la vida ¡con careta!

—Permíteme hermoso, que me ría y no

te pongas «mosca» por este ataque de hilaridad.

—¿Te vas a reír... encima?

—¡Claro, rico, claro! No de ti solamente, sino de ti y de todos los «embobaos» como tú, que tomáis a pecho, por buenazos, lo que no sus importa na, lo que que se dice inal

—¿Qué no me importa a mí na que la Organización fracase, y triunfe, en cambio, Gil Robles?

—Te importa... sin deber importarte: ¡ahí le duele! Porque, ven acá, ¡so «lila»!, ¿qué sacaste en limpio, durante casi tres años, de que esos que mandan en la Organización, como tu dices, fueran, como fueron, los amos del Congreso, y del Gobierno, y de España? ¿Qué te dieron, di? ¡Na! Peor aun que na: miseria, por falta de trabajo, hambre (¡ya sabes que la hemos pasado!), y andar con un trapo atrás y otro adelante, mientras ellos, los que vosotros habíais hecho que triunfaran, se «hinchaban», dándose la gran vida... ¿Es verdad o no es verdad? ¡Contesta! ¿Lo ves cómo te callas? Y si lo que he dicho es la verdad pura, ¿qué te importa a ti, que sus debe importar a tós vosotros, que aquellos del «enchufe», y el automóvil, y las juergas, mientras vosotros no teníais trabajo, ni pan pa vuestros hijos, se queden ahora sin ser disputaos? ¿Pero es que te crees que mandando Gil Robles lo ibáis a pasar peor?... ¿Sabes lo que te digo chico? Lo que muchas mujeres hemos pensao al ir a votar: «que pa engañifa socialista ¡ya... estaba bien!». Y por eso ha pasao lo que ha pasao.

—En parte, me convences...

—¿Cómo en parte? ¡Tó lo que he dicho es la realidad!

—Sí, Sinto; pero, ¿qué quieres?, cuando uno es un afiliao disciplinao e ilusionao tantos años con el triunfo de la Organización, da mucha pena tener que reconocer que ha vivío uno... engañaio.

—Pues, hijo, así ha sido; de forma que... quítate el «nudo» que dices que se te ha hecho por el «escobazo» que le ha dao España a los tuyos, y... anda con el filete empanao y toma del frasco, que es un Valdepeñas ¡superior! No te preocupes de los «enchufistas» que han ido... al desván. ¡Ellos ya comieron y bebieron y disfrutaron bastante! Ahora, ¡a ver qué pasa! No será más malo que lo que pasó... porque más malo que aquello no pué ser.

—En fin, que por otro lao, esto de las elecciones ya no tié remedio. Ultimamente, ¡qué se le va a hacer!

—¡A ver! Y además, ¿sabes lo que te digo? Que me tiés a mí. Y teniéndome a mí, ¡lo tienes tó!

—¡Zalameral!

—¿Es mentira?...

—No digo tanto...

—Entonces...

—¡So «fea»!

—¡Amos, anda...!

—Trae el filete y... el frasco del vino.

—¿Se t'ha quitao el «nudo»?...

—Se m'ha «aflojao».

Curro Vargas.

Muy agradecidos

Amigo «Anjou Aret»:

Habiendo sido agraciado el que suscribe, con cuarenta pesetas de lotería, envío a usted el adjunto décimo número 20.270 para el próximo sorteo, y un billete de veinticinco pesetas para ayuda de *Religión y Patria*; cumpliendo así lo prometido, por un momento de espontánea inspiración, en los siguientes versos:

Si a vuestros ojos, Señor,
es grata mi humilde ofrenda
haced que a mi escasa hacienda
se duplique su valor.

—¡Yo, señor Cura! Ya sabéis que no soy devoto.

—Hacedlo por mí—replicó el abate Legrand.

—¿Os agrada que lo haga?

—Me causaréis un gran placer y una satisfacción inmensa, amigo mío.

—Pues vamos allá—dijo el guarda recogiendo las mangas de la chaqueta, como si fuera a descargar un fardo.

De vuelta al presbiterio, pues obtuvo permanecer en libertad para tomar sus últimas disposiciones, el abate rogó al sacristán que convocase a todos los vecinos en la iglesia.

Siguiendo una antigua costumbre, después del desayuno, el abate Legrand tomó un pedazo de pan y un terrón de azúcar y se encaminó a un cobertizo que había detrás de la casa. A su vista, un pollino que pacía tranquilamente se adelantó hacia él. El cura le acarició, y pasando la mano por su pelo limpio y lustroso, le dijo con cariño: «¡Pobre animal!», pues su ternura se extendía hasta aquella pobre bestia, compañera de su soledad.

El asno, después de recibir sus caricias, andaba alrededor de su amo olfateando en sus bolsillos.

—Goloso, ¿es esto lo que quieres?—dijo el cura dándole un pedazo de pan.

Y un tercio de lo premiado,
con fervor lo emplearé
por «la Patria y por la Fé»
¡que es el mejor postulado!

Le saluda afectuosamente su antiguo amigo

El Incógnito.

Sábado, 18 Noviembre 1933.

¡Ah, mi querido amigo «Incógnito»! Es usted ingenioso y muy espléndido en sus favores a RELIGIÓN Y PATRIA; le tocan 40 pesetas y da para esta propaganda 30: 25 en efectivo y 5 en un billete de Lotería, afanoso de que en nuestras arcas administrativas entre el dinero a raudales para que abundantemente siga la difusión de este papelito. Quiero y debo conservar su «Incógnito» aunque sé que se trata de un amigo de la juventud, leal y cariñoso que recuerda mis campañas periodísticas con el seudónimo de «Anjou Aret». Y sé más; que se trata de un modesto empleado, pero riquísimo en nobles y cristianos sentimientos; poeta varias veces laureado..., temo hacerme traición y poner a... usted en descubierto, hiriendo su modestia ejemplar. Dios premie, como yo se lo pido, tantas virtudes y merecimientos como adornan su alma de católico a toda prueba y de entusiasta bienhechor de la buena prensa, dando para ella siempre más de lo que sus posibilidades alcanzan.

No prosigo; quedo admirándole y queriéndole como siempre y como se merece.

J.

«Nos aterra ver una pistola en manos de un niño y no nos asusta ver a un niño en las manos de un maestro impío».

Selgas.

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(42)

El Abate Legrand

El abate Legrand se sentó entre los dos condenados. Sus exhortaciones y sus palabras cariñosas hicieron estallar los sollozos del joven. Lardeur juraba. El sacerdote tomó la mano de entrambos, y sabiendo que nadie podía oírlos, les dijo.

—Es preciso mostraros valientes. Vos, por ejemplo, habéis sido soldado.

—Pero ¿estáis sentenciado como nosotros?—preguntó el guardia al oír las palabras del abate.

—Si—contestó el sacerdote—; estoy en vez de Leroy... Ya comprenderéis... Tiene mujer y tres hijos...

Llevado de su entusiasmo, exclamó Lardeur:

—¡Poder de Dios, sois el hombre mejor que he conocido! ¡Si no fuera por mi reumatismo, antes que tocar a uno de vuestros cabellos, alguno de esos bribones había de caer!

El sacerdote trató de calmarle; después preguntó a Vicent si quería confesar. El joven accedió.

—¿Y vos, Lardeur?

Un aleteo estripitoso vino a llamar su atención.

Las gallinas y palomas vinieron a picar en su mano, y hasta los conejos se dejaron acariciar por él. Un estremecimiento doloroso sacudió al abate Legrand, que, con la cabeza baja y las manos a la espalda, entró en su jardín.

Por entre los cuadros de plantas se marcaban las calles de arena, limpias y bien cuidadas. El sacerdote atravesó por ellas hasta llegar a una puertecilla que daba al campo. Silenciosa, bañada de luz la llanura, se extendía a lo lejos. A su derecha algunas cabañas dejábanse ver por entre los árboles. A la izquierda, un bosque de hayas y pinos limitaba el horizonte.

Largo rato estuvo contemplando este paisaje que le era tan familiar; después cerró la puerta. Su mirada se detuvo un momento en el reloj de la iglesia. La aguja marcaba las dos.

—Dentro de tres horas estaré muerto—pensó el abate. Y cruzó los brazos sobre el pecho, como si quisiera protegerlo contra las balas.

Pronto, muy pronto, no sería más que un cadáver, y su cuerpo sepultado para toda una eternidad. En su alucinación, oía caer las paletadas de tierra sobre su ataúd. Morir a los cuarenta

RECUERDOS QUE CONVIENEN

FRANCIA—1904.

La eterna canción.—El señor Bremond, uno de los administradores de los hospicios de Toulon que se distinguió por su encarnizamiento en la expulsión de las religiosas de aquellos asilos, se ha visto precisado a pedir, con motivo de la enfermedad que acaba de llevarle al sepulcro, la asistencia de aquellas mismas religiosas por cuya expulsión se afaná tanto. Dos de ellas le asistieron, y escucháronle en su prolongada agonía pedir los auxilios divinos.

Viven hostiles a la Religión, para reprobar en sus últimos instantes la conducta de su vida entera.

Como ahora.—Las Congregaciones expulsadas de Francia y recibidas por Inglaterra dirigen 3000 establecimientos diferentes en los que se educan unos 200.000 niños de ambos sexos.

Entre tanto, en las escuelas de París no

hay posibilidad material de suplir la enseñanza de que han privado a los niños.

Y como ahora y como siempre, ingratos los que tal hacen.

M. Combes alega como causa de la supresión de las Ordenes Religiosas la mediación de sus medios de educación. Pues él, que no se tendrá por medianía, estudió el bachillerato en el Seminario de Castres, la literatura en el Colegio de Carmelitas de París y el doctorado con los Padres de la Asunción de Nimes.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. M. S. H.—S. J. de Nieva.—Octubre 1933.

Sr. D. F. A. Q.—P. de Siero.—Fin 1933. Muy agradecidos a su carta y a sus trabajos. Estamos al tanto de todo, pero actualmente no puede ser.

Peluquería de Señoras

DE

María Luisa Rodríguez

Ondulación permanente garantizada — Aparatos Eugene, los más modernos—Cortes de pelo Marcel — Ondas al agua — Peinados — Tintes y Manicura, etc., etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75, 1.º — (Frente a la plaza)



Lector amigo, ¿te gusta "RELIGIÓN Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

Melchor Osorio

RELOJERIA Y JOYERIA
Pl y Margall, 13 -:- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia :: Compra de oro, platino y brillantes. Pago todo su valor.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31
GIJON Teléfono 2934

LA

Librería Palacios

Continúa liquidando
en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

DOCUMENTOS de toda clase, logra de altos centros Estado, realiza gestiones, tramita asuntos activamente.

IMPORTANTE: Toda publicación católica, deberá remitir tarifa anuncios económicos número muestra.

Fernando Gil Cala.—Jaén, 7, pral.
MADRID

Imp. LA RECONQUISTA—Gijón

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)—Gijón

Almacenes de Ferrería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Detall: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 2912
Teléfono Almacén: 2913

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 1219 :: GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

"ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJON —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, luceras, columnas, banos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

"La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida
Espato-Flour, en piedra y molido
LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJON

OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

- El Anarquista..... 1 peseta.
- Mitin socialista..... 1 »
- Jauja..... 1 »
- El Señorito..... 1 »
- El Requeté..... 1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1928-29 30-31 32, a 4 pts. cada año.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20. — Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Frontidad " Hemero " Economía

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

SOMIO :: GIJON

Doctor Calisto de Rato y Rocas

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y seis años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida, 62 — Teléf. 490

El dolor de estómago le impedía trabajar hacia años...



Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4, en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacía años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Ptas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes. Venta Farmacias, Peligros, 9, Madrid y Ronda de la Universidad, 6, Barcelona.